

## TRAFICO DE ALABANZAS EN EL MADRID LITERARIO DEL SIGLO DE ORO

Por JOSÉ SIMÓN DÍAZ

Entre las aportaciones más valiosas que la Bibliografía tradicional, de raíz humanística, está recibiendo de la Ciencia y de la Técnica, hay alguna, deslumbrante y notoria, como el uso de los ordenadores para la acumulación, ordenación y publicación de datos, junto a otras no menos eficaces, pero más ocultas, entre las que figura la utilización de criterios matemáticos para explicar las conexiones existentes entre los diversos grupos participantes en el nacimiento y la difusión del libro.

Estas teorías, que vienen siendo eficazmente propagadas en España por el profesor López Piñero<sup>1</sup>, permiten —entre otras cosas— contabilizar la influencia ejercida por individuos o grupos en determinados estratos intelectuales, y aunque sería insensato confiar a las máquinas o los números la explicación última de fenómenos espirituales, tampoco puede negarse la utilidad de considerar de forma objetiva cualquier hecho cultural.

Con el simple propósito de ofrecer materiales y sugerencias acerca de un sector histórico muy apto para un análisis de este tipo, vamos a reducir a esquemas y cifras el conocido panorama pasional que hizo del Siglo de Oro de nuestras Letras una etapa en que las amistades y las enemistades personales tuvieron una máxima repercusión en la vida y las obras de los autores. Se toma como escenario Madrid, centro de la vida literaria, y como materia prima unos centenares de primeras ediciones de libros escritos en lengua castellana, de los que se tendrán en cuenta tan sólo tres tipos de escritos inclui-

---

<sup>1</sup> LÓPEZ PIÑERO, JOSÉ MARÍA. *El análisis estadístico y sociométrico de la literatura científica*. Valencia, Universidad, 1972, 82 págs.

dos en los preliminares: las aprobaciones, las poesías laudatorias y los elogios en prosa, casi siempre en forma de epístolas. Todo ello constituye la parte panegírica salida de otras plumas, pues aunque las «aprobaciones» eran informes solicitados por la autoridad civil o eclesiástica, como sólo se publicaban las obras que las obtenían favorables, pues las desfavorables ocasionaban la denegación del permiso de salida, todas las que se conocen son, por principio, de tipo laudatorio. Tal circunstancia resultaría poco relevante de haber existido una total imparcialidad a la hora de elegir a los críticos, pero las reiteradas muestras de la «casualidad» que hacía coincidir a esa persona con el mayor amigo del autor, hace que deba contarse entre las auténticas alabanzas, máxime al no haberse llegado nunca a crear el proyectado cuerpo de Censores reales.

En otro lugar hemos expuesto con detenimiento el origen, las variantes y las funciones de estas piezas en el libro español antiguo<sup>2</sup>, por lo que aquí sólo procede señalar los extremos que afectan al empleo que haremos de las mismas.

Las Aprobaciones empiezan a reproducirse íntegramente en los preliminares desde mediados del siglo XVI, y aunque desde entonces se produjo la separación de las censuras civil y eclesiástica, siendo menester ambas, las obras literarias sólo suelen contener la primera, reducida en la primera etapa a una mera indicación formularia de que examinado el original no se ha hallado en él nada «contra la Fe y buenas costumbres». Destacados escritores, como Ercilla, suelen reducir a tres o cuatro líneas sus dictámenes, que sólo contienen esa frase. A lo largo del siglo XVII, el contenido será cada vez más extenso y complejo, ya que los censores aprovecharán la ocasión para exponer sus puntos de vista sobre la materia y el asunto, en alardes eruditos muchas veces insoportables. En los libros doctrinales suele encontrarse un mínimo de cuatro Aprobaciones (dos del Estado y dos de la Iglesia), que en el caso de miembros de comunidades religiosas se convierten en seis (dos de la Orden). Sin embargo, los de creación literaria casi nunca llegan a esos límites.

En las designaciones de informantes no existen criterios fijos, salvo una marcada predilección general por los frailes, considerándose a los teólogos capacitados para opinar sobre todas las disciplinas divinas y humanas, aunque en ocasiones algunos estén especialmente indicados por cultivar el mismo

<sup>2</sup> SIMÓN DÍAZ, JOSÉ. *El libro español antiguo: análisis de su estructura, en La Bibliografía: conceptos y aplicaciones*. Barcelona, Planeta, 1971, págs. 119-225.

género. Otro tanto ocurre en segundo término con los sacerdotes. Dada su condición de eclesiásticos y de literatos, nada tiene de extraño que se emplee a Lope de Vega, Calderón, Tirso, Valdivielso, etc., para estos fines. Cuando se trata de materias profesionales o técnicas se recurre habitualmente a especialistas en ellas.

De todas formas, las autoridades efectuaban una cuidadosa búsqueda y tanto las designaciones como las pretericiones constituyen un curioso síntoma de la opinión que les merecían los posibles candidatos. Muy elocuente es, por ejemplo, no haberse tenido nunca en cuenta la figura de Cervantes.

Las Poesías laudatorias, de clara raigambre humanística, empezaron siendo poemas dirigidos al lector o al libro escritos por el propio autor, que se sustituyeron o adicionaron poco a poco con otras debidas a diferentes plumas, entre las que ocuparon siempre lugar predominante las de parientes y amigos íntimos. Esta intervención de «aficionados», de los que en muchísimos casos no se conoce ninguna otra producción, hace verosímiles las denuncias de que, en gran parte, eran fruto del ingenio del propio encomiado que se las atribuía a personas de su confianza. Esta contribución del círculo familiar se completaba, siempre que era posible, con aportaciones de consagrados. Sólo por excepción se logra que participen de forma mayoritaria las grandes figuras, a no ser en homenajes póstumos.

Por último, en ciertas ocasiones Elogios y Epístolas en prosa firmados acrecentaban el caudal de las ponderaciones.

A pesar de su distinto origen (el encargo oficial o la petición amistosa del interesado), conviene considerar las diversas formas de manera global, porque muchos actuaban de manera indistinta como censores o apologistas (incluso en el mismo libro, pese a que estaba mal visto), y porque resulta interesante apreciar los planos en que actuó cada uno.

A pesar del enorme número de escritores que residieron en Madrid, sólo una parte cultivó de forma constante estas actividades y podrá apreciarse la gran diferencia existente entre las escasas conexiones apreciables hasta 1600 con las múltiples posteriores, que dan base para hablar de un auténtico «tráfico».

Téngase en cuenta, por fin, que además de los intercambios individuales existían otras correspondencias colectivas, como son los llamados poemas encomiásticos, en que se loa conjuntamente a gran número de escritores. Entre los cultivadores de esta modalidad se contaron: Cervantes, Espinel, Lope de Vega, Rufo, etc.

La enorme producción bibliográfica de la época, la aparición y desaparición de escritores y otros varios motivos obligan a efectuar divisiones cronológicas.

#### Años 1550-1600

Se toma como punto de arranque una fecha en que Madrid no era aún capital del Reino, ni contaba con ninguna imprenta, lo que permite apreciar el influjo de la ciudad y de la Universidad de Alcalá sobre los rumbos culturales de la Villa. Habrán de pasar cerca de treinta años para que exista un núcleo de escritores que hacen acto de presencia tanto en libros impresos aquí, como en otros que lo eran en Alcalá o Toledo. La dispersión es su nota más característica, pues en las 61 obras seleccionadas, que más adelante se enumeran, a pesar del escaso número de aprobaciones y poesías por obra, figuran 235 firmantes distintos, de los cuales sólo 22 se repiten tres o más veces. No había aún liderazgos indiscutidos ni «profesionales» del elogio. Los libros utilizados son los siguientes:

1. HURTADO DE MENDOZA, JUAN. *Buen plazer trobado en trece discantes de quarta rima castellana...* Alcalá. Juan de Brocar. 1550.
2. ALBERTO, LEÓN BAPTISTA. *El Momo*. Traducido por Agustín de Almazán. Alcalá. Juan de Mey. 1553.
3. ERCILLA, ALONSO DE. *La Araucana*. Madrid. Pierres Cossin. 1569.
4. CONTRERAS, JERÓNIMO DE. *Dechado de varios subjectos*. Zaragoza. Viuda de Bartolomé de Nájera. 1572.
5. CABEZÓN, ANTONIO DE. *Obras de Música para tecla, arpa y vihuela*. Madrid. Francisco Sánchez. 1578.
6. LOMAS CANTORAL, JERÓNIMO DE. *Las Obras*. Madrid. Pierres Cossin. 1578.
7. MARCH, AUSIAS. *Las Obras*. Traducidas por Iorge de Monte Mayor. 2.<sup>a</sup> (sic) impresión. Madrid. Francisco Sánchez. 1578.
8. CAMOENS, LUIS DE. *Los Lusíadas*. Traducidos por Benito Caldera. Alcalá. Juan Gracián. 1580.
9. PADILLA, PEDRO DE. *Thesoro de varias poesías*. Madrid. Francisco Sánchez. 1580.
10. GÁLVEZ DE MONTALVO, LUIS. *El pastor de Filida*. Madrid. (s. i., ?). 1582.
11. GÓMEZ DE LUQUE, GONZALO. *Libro primero de los famosos hechos del príncipe Celidón de Iberia*. Alcalá. Juan Iñiguez de Lequerica. 1583.
12. PADILLA, PEDRO DE. *Romancero*. Madrid. Francisco Sánchez. 1583.
13. RUFO, JUAN. *La Austriada*. Madrid. En casa de Alonso Gómez, difunto. 1584.
14. ARIOSTO, LUDOVICO. *Orlando furioso*. Traducido por Diego Vázquez de Contreras. Madrid. Francisco Sánchez. 1585.

15. CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. *Primera parte de la Galatea*. Alcalá. Juan Gracián. 1585.
16. CRUZ, LUIS DE LA. *Historia del glorioso mártir San Vicente, en octava rima*. Toledo. Pedro López de Haro. 1585.
17. PADILLA, Fray PEDRO DE. *Jardín espiritual*. Madrid. Querino Gerardo. 1585.
18. LÓPEZ ENCISO, BARTOLOMÉ. *Desengaño de celos*. Madrid. Francisco Sánchez. 1586.
19. LÓPEZ MALDONADO, JUAN. *Cancionero*. Madrid. Guillermo Droy. 1586.
20. LASO DE LA VEGA, GABRIEL. *Primera parte del Romancero y Tragedias*. Alcalá. En casa de Juan Gracián, difunto. 1587.
21. PADILLA, Fray PEDRO DE. *Grandezas y excelencias de la Virgen...* Madrid. Pedro Madrigal. 1587.
22. TASSO, TORCUATO. *Jerusalén libertada*. Traducido por Juan Sedeño. Madrid. Pedro Madrigal. 1587.
23. VIRUÉS, CRISTÓBAL DE. *El Monserrate*. Madrid. Querino Gerardo. 1587.
24. DÍAZ, FRANCISCO. *Tratado nuevamente impresso, de todas las enfermedades de los Riñones. Vexiga y Carnosidades de la verga y urina*. Madrid. Francisco Sánchez. 1588.
25. [GÓMEZ DE HUERTA, JERÓNIMO] JERÓNIMO DE GUERTA. *Florando de Castilla*. Alcalá. En casa de Juan Gracián, difunto. 1588.
26. LASO DE LA VEGA, GABRIEL. *Primera parte de Cortés valeroso, y Mexicana*. Madrid. Pedro Madrigal. 1588.
27. MATA, Fray GABRIEL DE. *Vida, muerte y milagros de San Diego de Alcalá en octava rima*. Alcalá. Juan Gracián. 1589.
28. DÍAS, DUARTE. *La conquista que hicieron los... Reyes D. Fernando y D.<sup>a</sup> Ysabel en el Reyno de Granada*. Madrid. Viuda de Alonso Gómez. 1590.
29. GIRALDO CINTHIO, JUAN BAPTISTA. *Primera parte de las cien Novelas*. Traducidas por Luis Gaytán de Vozmediano. Toledo. Pedro Rodríguez. 1590.
30. GONZÁLEZ DE LA TORRE, JUAN. *Docientas Preguntas con sus Respuestas en versos diferentes*. Madrid. Francisco Sánchez. 1590.
31. ALDANA, COSME DE. *Invectiva contra el vulgo y su maledicencia*. Madrid. Luis Sánchez. 1591.
32. ALDANA, FRANCISCO DE. *Segunda parte de las Obras*. Madrid. Pedro Madrigal. 1591.
33. CAMOENS, LUIS DE. *Los Lusíadas*. Traducidos por Henrique Garcés. Madrid. Guillermo Droy. 1591.
34. ESPINEL, VICENTE. *Diversas Rimas*. Madrid. Luis Sánchez. 1591.
35. PETRARCA, FRANCISCO. *Los Sonetos y Canciones*. Que traducía Henrique Garcés. Madrid. Guillermo Droy (sic). 1591.
36. DÍAS, DUARTE. *Varias Obras...* Madrid. Luis Sánchez. 1592.
37. DÍAZ RENGIFO, JUAN. *Arte Poética Española*. Salamanca. 1592.
38. MENDOZA, BERNARDINO DE. *Comentarios de lo sucedido en las guerras de los Payses bajos...* Madrid. Pedro Madrigal. 1592.
39. GRACIÁN DANTISCO, LUCAS. *Galateo español*. Tarragona. Felipe Roberto. 1593.
40. MESA, CRISTÓBAL DE. *Las Navas de Tolosa*. Madrid. Viuda de Pedro Madrigal. 1594.

41. MENA, PEDRO DE. *Crónica del nacimiento, vida y milagros, y canonización de... San Francisco de Paula*. Madrid. Licdo. Castro. 1596.
42. RUFO, JUAN. *Las seyscientas Apotegmas*. Toledo. Pedro Rodríguez. 1596.
43. ENCINAS, Fray PEDRO DE. *Versos espirituales*. Cuenca, Miguel Serrano de Vargas. 1597.
44. MARTÍNEZ DE LEYVA, MIGUEL. *Remedios preservativos y curativos para en tiempo de la peste*. Madrid. Juan Flamenco. 1597.
45. BARROS, ALONSO DE. *Proverbios Morales*. Madrid. Luis Sánchez. 1598.
46. PÉREZ DE HERRERA, CRISTÓBAL. *Discursos del amparo de los legítimos pobres, y reducción de los fingidos...* Madrid. Luis Sánchez. 1598.
47. ROJAS, CRISTÓBAL DE. *Teórica y práctica de Fortificación*. Madrid. Luis Sánchez. 1598.
48. VEGA, LOPE DE. *La Dragontea*. Valencia. Pedro Patricio Mey. 1598.
49. ALEMÁN, MATEO. *Primera parte de Guzmán de Alfarache*. Madrid. Licdo. Varez de Castro. 1599.
50. GONZÁLEZ DE MEDINA BARBA, DIEGO. *Examen de Fortificación*. Madrid. Licdo. Varez de Castro. 1599.
51. PÉREZ, IGNACIO. *Arte de escribir...* Madrid. Impr. Real. 1599.
52. ROCAMORA Y TORRANO, GINÉS. *Sphera del Universo*. Madrid. Juan de Herrera. 1599.
53. RODRÍGUEZ, LUCAS. *Conceptos de divina poesía, en alabanza del Rosario...* Alcalá. Juan Iñiguez de Lequerica. 1599.
54. SAAVEDRA GUZMÁN, ANTONIO DE. *El Peregrino Indiano*. Madrid. Pedro Madrigal. 1599.
55. SOTO, HERNANDO DE. *Emblemas moralizadas*. Madrid. Licdo. Varez de Castro. 1599.
56. VARGAS MACHUCA, BERNARDO DE. *Milicia y descripción de las Indias*. Madrid. Pedro Madrigal. 1599.
57. VEGA, LOPE DE. *Arcadia*. Madrid. Luis Sánchez. 1599.
58. VEGA, LOPE DE. *Isidro*. Madrid. Luis Sánchez. 1599.
59. LEDESMA, ALONSO DE. *Conceptos espirituales*. Madrid. Luis Sánchez. 1600.
60. PACHECO DE NARVÁEZ, LUIS. *Libro de las grandezas de la Espada*. Madrid. Licdo. Varez de Castro. 1600.
61. TORRES, PEDRO DE. *Libro que trata de la enfermedad de las Bubas*. Madrid. Luis Sánchez. 1600.

En el cuadro I se detallan el número de Aprobaciones (A) y Poesías laudatorias (P) contenidas en cada una de estas obras, así como los autores sobresalientes o más repetidos de las mismas y de las Epístolas y Elogios (E) en prosa. Al margen de las deducciones de tipo matemático que de estas noticias puedan extraerse, queremos hacer notar unas cuantas particularidades.

En primer término, la alabanza al autor amigo tenía poco campo de acción en estas 61 obras, porque ocho eran de autores clásicos y la mayoría de las restantes de forasteros que en ocasiones habían entregado junto con el original versos laudatorios de paisanos suyos. En este tiempo, los círculos



locales eran aún muy cerrados y otras ciudades, en especial Valencia, Sevilla, Zaragoza y Salamanca, disponían también de cenáculos suministradores de elogios para lo allí escrito o editado. Uno de los síntomas del prestigio nacional de determinadas figuras, a partir de 1600, será precisamente el que se soliciten composiciones suyas para figurar en textos surgidos en lugares muy diversos del país.

Se notará que además de la Literatura en esa selección figuran algunos títulos de materias muy diferentes, como Medicina e Ingeniería militar, que aparecieron acompañadas de poemas importantes.

El Consejo Real utilizó como censores a muy pocos escritores: Ercilla, López de Hoyos, Laínez, Padilla y Gracián Dantisco. Digna de atención, por lo inadvertida, es esta actividad del maestro de Cervantes, interrumpida por la muerte. Ya hemos indicado la forma lacónica e inexpresiva en que solía realizar Ercilla su misión. Resulta lógica la confianza depositada en Gracián Dantisco, secretario real.

En cuanto a los poetas, destaca —a partir de 1583— la reiterada aparición de Cervantes, anterior a la de Lope, y el uso que hace del recurso, que tanto censuraría después, en sus primeras obras. En los comienzos se advierte un claro predominio de Pedro Laínez, que irá siendo anulado por Lope de Vega. También se inicia la marcha ascendente del maestro Valdivielso.

La aparición de grandes personalidades: Góngora, Quevedo, Villamediana, ofrece un aire esporádico. En cambio, menudean las composiciones de hombres tan olvidados como Arias Girón, Cejudo, Soto, Vargas Manrique o Vergara, algunos de los cuales no publicaron jamás un libro, ni dejaron obras inéditas conocidas, por lo que quizá deben tan sólo a esta predisposición a ensalzar los méritos ajenos las grandes y desconcertantes alabanzas que los mayores ingenios les dedicaron.

Los únicos intercambios apreciables son los de López Maldonado con Cervantes y Padilla.

Con datos omitidos podrían establecerse curiosos porcentajes ilustrativos de la intervención de parientes, poetisas, nobles, etc., así como del empleo de las lenguas latina e italiana.

## Años 1601-1615

El gran incremento de la producción bibliográfica y la destacada actividad de los más ilustres autores, iniciada en algunos casos en el período anterior, hace que en estos tres lustros se pueda contar con un material equivalente, con notorio aumento de obras notables. Los libros seleccionados son:

1. VEGA, LOPE DE. *La hermosura de Angélica con otras diuersas Rimas*. Madrid. Pedro Madrigo. 1602.
2. ARMENDÁRIZ, JULIÁN DE. *Patrón Salmantino*. Salamanca. Artus Tabarniel. 1603.
3. PÉREZ DE HERRERA, CRISTÓBAL. *Elogio a las esclarecidas virtudes de... Don Felipe II... Valladolid*. Luis Sánchez. 1604.
4. PERSIA, JUAN DE. *Relaciones...* Valladolid. Juan de Bostillo. 1604.
5. ROBLES, EUGENIO DE. *Compendio de la vida y hazañas del Cardenal don fray Francisco Ximénez de Cisneros...* Toledo. Pedro Rodríguez. 1604.
6. ROJAS VILLANDRANO, AGUSTÍN DE. *El Viage entretenido*. Madrid. Impr. Real. 1604.
7. VALDIVIELSO, JOSÉ DE. *Vida, excelencias y muerte del glorioso Patriarca y Esposo de N. Señora S. Ioseph*. Toledo. Diego Rodríguez. 1604.
8. XIMÉNEZ PATÓN, BARTOLOMÉ. *Eloquencia Española en Arte*. Toledo. Thomás de Guzmán. 1604.
9. ARCE SOLÓRZEN, JUAN DE. *Historia Evangélica de la Vida, Milagros y Muerte de Christo...* Madrid. Impr. Real. 1605.
10. CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1605.
11. *RELACION de las fiestas que la Imperial Ciudad de Toledo hizo al nacimiento del Príncipe N. S. Felipe IIII deste nombre*. Madrid. Luis Sánchez. 1605.
12. VEGA, LOPE DE. *Rimas*. Lisboa. (s. i.) 1605.
13. ARCE SOLÓRZEN, JUAN DE. *Tragedias de Amor...* Madrid. Juan de la Cuesta. 1607.
14. ARIZ, Fray LUIS DE. *Historia de las grandezas de la ciudad de Auila*. Alcalá. Luys Martínez. 1607.
15. MESA, CRISTÓBAL DE. *La restauración de España*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1607.
16. MESA, CRISTÓBAL DE. *Valle de lágrimas y diversas Rimas*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1607.
17. BALBUENA, BERNARDO DE. *Siglo de Oro, en las selvas de Erifile...* Madrid. Alonso Martín. 1608.
18. BERMÚDEZ DE PEDRAZA, FRANCISCO. *Antigüedad y excelencias de Granada*. Madrid. Luis Sánchez. 1608.
19. CLAUDIANO, CAYO LUCIO. *Robo de Proserpina*. Traduzido por Francisco Faria. Madrid. Alonso Martín. 1608.
20. VÍLEZ DE GUEVARA, LUIS. *Elogio del juramento del Serenísimo Príncipe Don Felipe Domingo, quarto deste nombre*. Madrid. Miguel Serrano de Vargas. 1608.

21. LEONARDO DE ARGENSOLA, BARTOLOMÉ. *Conquista de las islas Malucas*. Madrid. Alonso Martín. 1609.
22. SALAS BARBADILLO, ALONSO JERÓNIMO DE. *Patrona de Madrid restituyda*. Madrid. Alonso Martín. 1609.
23. VEGA, LOPE DE. *Ierusalen conquistada*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1609.
24. VIRUÉS, CRISTÓBAL DE. *Obras trágicas y líricas*. Madrid. Alonso Martín. 1609.
25. HURTADO DE MENDOZA, DIEGO. *Obras*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1610.
26. VILLAGRA, GASPAS DE. *Historia de la Nueva México*. Alcalá. Luys Martínez Grande. 1610.
27. CARRILLO Y SOTOMAYOR, LUIS. *Obras*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1611.
28. COVARRUBIAS OROZCO, SEBASTIÁN DE. *Tesoro de la Lengua Castellana*. Madrid. Luis Sánchez. 1611.
29. MARQUÉS DE CAREAGA, GUTIERRE. *Desengaño de Fortuna*. Barcelona. Francisco Dotil. 1611.
30. ROJAS VILLANDRANO, AGUSTÍN DE. *El buen Republico*. Salamanca. Antonia Ramírez. 1611.
31. EPICTEO. *Doctrina del Estoico Filósofo —, que se llama comúnmente Enchiridion*. Traduzido por el maestro Francisco Sánchez. Madrid. Juan de la Cuesta. 1612.
32. LEDESMA, ALONSO DE. *Tercera parte de Conceptos Espirituales*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1612.
33. MÉNDEZ DE VASCONCELOS, JUAN. *Liga deshecha, por la expulsión de los Moriscos de los Reynos de España*. Madrid. Alonso Martín. 1612.
34. MESA, CRISTÓBAL DE. *El Patrón de España*. Madrid. Alonso Martín. 1612.
35. REMÍREZ DE LA TRAPER, ALBANIO. *La Cruz*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1612.
36. SUÁREZ DE FIGUEROA, CRISTÓBAL. *España defendida*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1612.
37. VALDIVIELSO, JOSÉ DE. *Primera parte del Romancero Espiritual*. Toledo. Viuda de Pedro Rodríguez. 1612.
38. VEGA, LOPE DE. *Pastores de Belén*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1612.
39. CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. *Novelas exemplares*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1613.
40. PÉREZ DEL BARRIO ANGULO, GABRIEL. *Dirección de Secretarios de Señores...* Madrid. Alonso Martín de Balboa. 1613.
41. SUÁREZ DE FIGUEROA, CRISTÓBAL. *Hechos de Don García Hurtado de Mendoza, quarto Marqués de Cañete*. Madrid. Impr. Real. 1613.
42. CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. *Viage del Parnaso*. Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1614.
43. SUÁREZ DE FIGUEROA, CRISTÓBAL. *Historia y relación de las cosas que hizieron los Padres de la Compañía de Jesús, por las partes de Oriente y otras...* Madrid. Impr. Real. 1614.
44. VÁSCONES, Fray ALONSO. *Destierro de ignorancias, y auiso de penitentes*. Madrid. Luis Sánchez. 1614.
45. VEGA, LOPE DE. *Doze Comedias. Quarta parte*. Madrid. Miguel Serrano de Vargas. 1614.
46. VEGA, LOPE DE. *Rimas sacras. Primera parte*. Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1614.
47. YELGO DE VÁZQUEZ, Miguel. *Estilo de servir a Príncipes, con exemplos morales para servir a Dios*. Madrid. Cosme Delgado. 1614.

48. CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. *Ocho Comedias y ocho Entremeses nuevos*. Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1615.
49. CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. *Segunda parte del Ingenioso Cavallero Don Quixote de la Mancha*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1615.
50. CÉSPEDES Y MENESES, GONZALO DE. *Poema trágico del español Gerardo, y desengaño del amor lasciuo*. Madrid. Luis Sánchez. 1615.
51. LEDESMA, ALONSO DE. *Romancero y Monstruo imaginado*. Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1615.
52. SALAS BARBADILLO, ALONSO JERÓNIMO DE. *Corrección de vicios*. Madrid. Juan de la Cuesta. 1615.
53. VEGA, LOPE DE. *Sexta parte de sus Comedias*. Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1615.
54. VERDUGO DE LA CUEVA, PABLO. *Vida, muerte, milagros y fundaciones de la B. M. Teresa de Jesús...* Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1615.
55. VIRGILIO. *La Eneida*. Traducida por Cristóbal de Mesa. Madrid. Viuda de Alonso Martín. 1615.

En esta relación, comparada con la anterior, hay un mayor número de obras originales, con predominio de las poéticas, y un horizonte más amplio de lugares de impresión.

En el cuadro II, la estadística numérica de Aprobaciones ofrece un promedio algo mayor, aunque hay unas cuantas obras, como la primera parte del *Quijote*, que presentan la anomalía de no llevar ninguna. La menor atención prestada por la censura a los textos de creación literaria se patentiza en el hecho de que son dos tratados de Historia los libros con más informes y dentro de aquellos las *Novelas ejemplares* de Cervantes, sin duda por sus aspectos morales.

Espectacular es el aumento que registra, en cambio, en su primer ejemplo la parte de Poesías laudatorias, con la cifra de treinta acumuladas, al frente de las tres partes de *La hermosura de Angélica*, de Lope de Vega. Este alarde, no meramente cualitativo, ya que entre los apologistas figuraban el príncipe de Fez, el marqués de la Adrada, el comendador mayor de Montesa, los condes de Villamor y de Adaquaz y el duque de Osuna, iba a tener claras imitaciones en los dos años siguientes y a motivar en 1605 la sarcástica reacción de Cervantes, uno de los colaboradores, en las famosas páginas del prólogo de la primera parte del *Quijote*.

La comparación de las cifras correspondientes a los dos autores, evidencian la creciente soledad del novelista, que después de haber participado repetidamente en estas faenas y de haber publicado en dos ocasiones ditirambos colectivos, va teniendo cada vez menos y peores panegiristas, con la popula-





ridad creciente del *Fénix*, que, además de las composiciones aquí reseñadas, publica por estos años otras varias en diferentes provincias. La réplica satírica consistente en atribuirse a famosos personajes de la literatura caballeresca unos cuantos poemas propios, es tanto una burla de esa constelación de nobles como el remedio contra la imposibilidad de encontrar media docena de poetas dispuestos a facilitar un elogio.

Entre los censores, sigue ocupando el primer lugar Tomás Gracián Dantisco, seguido del maestro José de Valdivielso, que desde 1614 será utilizado por el Consejo Real. Junto a figuras distinguidas, como Espinel, fray Alonso Remón o Paravicino, aparecen otras modestas, como la del trinitario fray Juan Bautista, a cuyo criterio se somete el destino de obras de Cervantes, Lope de Vega, Virués y Valdivielso.

Entre los poetas alcanza ya un lugar sobresaliente Lope de Vega, a quien debe atribuirse la frecuente participación de los toledanos (Valdivielso, Medinilla, Chacón, etc.) en la vida literaria madrileña, por sus repetidas estancias en dicha ciudad durante este período. Ese y otros grupos van definiéndose por sus apariciones conjuntas, lo mismo que existen aislamientos significativos, como la aparición esporádica de Ruiz de Alarcón junto a otros veintiún poetas, pero todos secundarios y ninguno de los habituales en los casos restantes. Más de veinte poetisas firman un solo trabajo, siendo Isabel de Rivadeneyra la única con tres producciones distintas.

Pero lo que comienza a definirse con precisión es un grupo numeroso, cuyos componentes suelen aparecer de manera conjunta, aunque en proporciones diversas. Lo integran Lope de Vega, Espinel, Salas Barbadillo, Luis Vélez de Guevara, Valdivielso, Juan de Piña, Medinilla, Arias Girón, Cejudo, Méndez Nieto, Juan Antonio de Herrera, Martín Chacón, Fernando Bermúdez de Carvajal e Isabel de Rivadeneyra. Aparte, pero coincidiendo casi siempre con ellos, aparece de vez en cuando Quevedo.

Aunque en los años siguientes los encuadramientos serán cada vez más claros, ningún período ofrecerá como éste un rasgo de elocuencia tan expresiva como el de la soledad de Cervantes y el auge de Lope.

(Continuará)